|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |

Sepsis neonatal: información para los padres

La *sepsis neonatal* (tal vez la conozca simplemente como “sepsis”) es una infección en el torrente sanguíneo del bebé. La infección puede diseminarse por todo el cuerpo y puede ser muy grave.

La sepsis puede ser causada por una infección por bacterias, virus y hongos. Su bebé podría haber sido infectado durante el embarazo, el parto o después del nacimiento por estar en contacto con otras personas.

Durante el embarazo o el parto, una infección de la madre se puede pasar al bebé a través de la placenta o a través del canal de parto. Si el saco que rodea el feto empieza a gotear, el bebé deja de estar protegido contra infecciones. Una vez que ha nacido, el bebé también puede infectarse al estar cerca de personas enfermas u objetos del entorno. Incluso las bacterias normales “buenas” que viven en la piel del bebé pueden enfermarlo. Recuerde que su bebé está en la unidad de cuidados intensivos neonatales (UCIN). Con frecuencia, se requieren más procedimientos para los bebés de la UCIN, por lo que puede haber más oportunidades de infección, incluso al tratar de prevenirla. Además, si el bebé nace prematuro, su sistema inmunitario, que combate las bacterias, no está del todo desarrollado ni es lo suficientemente fuerte como para combatir las bacterias, virus u hongos. Cuando el sistema inmunitario no es lo suficientemente fuerte como para luchar contra la infección, el bebé puede enfermarse seriamente.

Hay muchas maneras diferentes en las que un bebé puede mostrar que no se siente bien y cada bebé es diferente.

Algunos de los signos de que su bebé no se está sintiendo bien pueden ser:

* actuar con poca energía o con más sueño de lo habitual (también se conoce como *letargo*);
* respiración disminuida o muy rápida (apnea o taquipnea) o desaceleración del ritmo cardíaco (bradicardia);
* no se alimenta bien (no tolera su alimentación por sonda o no se alimenta bien con la lactancia materna/biberón);
* piel pálida, fría y húmeda;
* no es capaz de mantener su temperatura regulada.

El equipo de la UCIN está observando a su bebé todo el tiempo. Si nota que su bebé actúa de manera diferente, por favor hágalo saber a algún miembro del equipo (p. ej., personal de enfermería, proveedor de atención médica, terapeuta respiratorio). No tenga miedo de hablar con el equipo si tiene alguna inquietud.

Para determinar si su bebé tiene sepsis, el equipo de la UCIN puede hacerle muchas pruebas diferentes: pruebas de sangre, pruebas de orina, una punción raquídea (punción lumbar) o radiografías. Puede que su bebé deje de alimentarse y necesite fluidos por vía intravenosa. Su bebé puede necesitar ayuda para respirar (como oxígeno o un ventilador). Es posible que se inicie un tratamiento con antibióticos, que son medicamentos que se administran para luchar contra las infecciones. El equipo médico vigilará detenidamente a su bebé y seguirá los resultados de la prueba de cerca. Su bebé puede necesitar algunas pruebas adicionales para asegurarse de que la infección está desapareciendo.

He aquí algunas maneras de ayudar a su bebé a protegerse de posibles infecciones:

* Lávese las manos cada vez que esté con su bebé y especialmente después de cambiarle el pañal.
* Quédese en casa si no siente bien. Puede llamar al personal de la UCIN para que observen al bebé hasta que usted se sienta mejor.
* Amamantar puede ayudar a prevenir infecciones. Si usted puede suministrar la leche materna para su bebé, ¡es lo ideal!